



pixabay/Wikilimages

Por favor recuerde esta revista

Esto pudiera ser cuestión de vida o muerte.

- Joel Hilliker
- [18/1/2019](#)

Muchas personas dicen que creen en un Dios de amor. Reconocen fácilmente el amor de Dios al enviar a Su Hijo a pagar por los pecados de la humanidad. Pero el Dios del Antiguo Testamento parece ser diferente. Es sólo de plagas, castigos y profecías.

Esta revista se enfoca en la profecía bíblica. Muchísima de esta profecía involucra tragedia y violencia.

¿Puede usted reconocer al Dios de amor en estas profecías?

A lo largo de la historia, las personas han considerado que las profecías de Dios no son amorosas. Ellos rechazaron a Sus profetas y a menudo los ejecutaban. Ellos rechazaban sus advertencias, como muchos todavía lo hacen hoy.

Jesucristo condenó a los líderes religiosos hipócritas que decían: “Si hubiéramos vivido en los días de nuestros antepasados, no hubiéramos participado con ellos en derramar la sangre de los profetas” (Mateo 23:30; Nueva Versión Internacional). ¡Y estos mismos hombres estaban conspirando para matar a Cristo!

En el versículo 34 Cristo profetizó que las personas continuarían rechazando el mensaje de Dios: “Por tanto, he aquí yo os envío profetas, y sabios, y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis..”.

Cristo atrajo grandes multitudes y sanó innumerables personas. Pero al final de Su ministerio, ¿cuántas personas realmente siguieron Sus enseñanzas? Sólo 120 (Hechos 1:15).

¿Por qué la profecía, tan odiada por los seres humanos, es tan importante para Dios? Dios es amor (1 Juan 4:8). Y por medio de Su Palabra Dios nos ama mostrándonos cómo vivir vidas felices, significativas y abundantes. Todo lo contrario, lleva a la miseria y muerte (Deuteronomio 30:19; Proverbios 10:17). Los seres humanos siempre buscan la felicidad a su manera, contrario a la manera de Dios. Y como un padre amoroso, Él les advierte sobre a qué conducen sus acciones.

La profecía es la forma de Dios de mostrarle a usted el resultado final de sus acciones Por desobediencia de Su camino, Él profetiza sufrimiento y muerte. Por obediencia, ¡profetiza alegría y una larga vida! Esto es cuestión de causa y efecto.

En el Antiguo y el Nuevo Testamentos, Dios profetiza sufrimiento y muerte catastrófica debido al pecado generalizado. Jesús profetizó sobre una prueba rigurosa como un tiempo de “gran tribulación”. Estas profecías son ciertas, pero también lo son las profecías que describen a un pequeño grupo de personas a quienes Dios *protegerá* durante esa prueba rigurosa (ejemplo Apocalipsis 12:13-14). Estas personas han *escuchado* la advertencia de Dios, *aceptaron* Su corrección y se *volvieron del* camino de muerte. El Dios de amor no tiene necesidad de infligir sobre ellos la Gran Tribulación.

La *Trompeta* tiene cientos de miles de suscriptores, pero solo un puñado de ellos se *hacomprometido* con el modo de vida de Dios. Incluso nosotros en *Trompeta* tenemos una tremenda esperanza debido a la profecía en Apocalipsis 7. Justo después de que este libro del Nuevo Testamento profetiza el sufrimiento sin precedentes en escala masiva de la Gran Tribulación, profetiza esto otro: “Después de estas cosas miré, y he aquí una gran multitud, la cual ninguno podía contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas (...). Éstos son *los que han salido de gran tribulación*, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero” (Apocalipsis 7:9, 14).

Incluso durante el horrible periodo de la gran ira de Satanás, el Dios de amor sacará de la tribulación a una multitud *grande que no puede ser contada*. Ellos habrán aceptado la corrección de Dios, *se arrepintieron* y habrán sido lavados espiritualmente por la sangre derramada de Cristo, y Dios los protegerá.

Indudablemente, estas serán personas quienes están familiarizadas con la advertencia de Dios. Serán *personas como usted*, quienes leen las profecías de Dios en la Biblia y en la *Trompeta*, pero que no actúan sino hasta que ven cómo algunas de las peores profecías suceden. Serán testigos del cumplimiento de pesadillas, paso a paso, de lo que han leído: desastres económicos, cercos de enemigos, guerra civil, ciudades destruidas por armas de destrucción masiva.

Finalmente reconocerán que el *Dios de amor* les advirtió. Se volverán a Él en arrepentimiento sincero. Y cuando lo hagan, Dios misericordiosamente los protegerá de un daño mayor. Vivirán para ver el cumplimiento de una profecía aún mayor: el retorno de Jesucristo y el amanecer del Reino de Dios.

Si continúa suscribiéndose a la *Trompeta*, ve el programa de video *La Llave de David*, y ordena libros y folletos, pero no hace nada *personalmente* sobre la advertencia de la profecía Bíblica, usted está descrito en una profecía. En Ezequiel 33:30-32, Dios le dice a Su profeta: “Y he aquí que tú eres a ellos como cantor de amores, agradable de voz y que toca bien un instrumento; oyen tus palabras, pero no las ponen por obra”.

¿Qué elección va a hacer usted? Si hace caso a la advertencia del profeta de Dios hoy, puede ser protegido. Pero si elige *ignorarlo* le pedimos que *no lo olvide*. Cuando experimente aquello recuerde esta profecía del Dios de amor diciendo: ¡*Pero cuando esto sucediere* (he aquí, viene), *sabrán* que hubo profeta entre ellos”! (versículo 33). Esto significa, usted.

Con esperanza oramos todos los días para que nuestros lectores estén entre aquellos que se arrepienten *antes* de la Gran Tribulación que Jesucristo profetizó. Pero si no, *recuerde este mensaje*. *Recuerde* que Dios *le advirtió* en un intento de protegerlo. *Recuerde* que incluso *durante* esa Tribulación si se arrepiente, Él lo protegerá junto con el resto de esta gran multitud. Esta es una promesa segura, profetizada por el Dios de amor. ■



Solicite ya su suscripción gratuita a

La Trompeta de Filadelfia

dando clic aquí.